

Palabras de misterio. ¿Quién pone el veto?

Anoche publica «El Noticiero Universal», de Barcelona, el siguiente suelto: «El capitán general D. Valeriano Weyler, con quien hemos tenido ocasión de hablar brevemente momentos, nos ha manifestado que opinaba que el Sr. Canalejas, con sus recientes actos de energía, se ha afirmado en el Poder; pero cree que si continúa las negociaciones con el Vaticano, tendrá que dejar el Gobierno en breve plazo».

Subrayamos adrede las últimas palabras que el colega atribuye al general Weyler, porque entrañan grandísima trascendencia.

¿Es que si siguen las negociaciones con el Vaticano, Canalejas tendrá el veto de alguna dama negra?

¿Es que lo representado hasta ahora es pura farsa?

Por venir de quien vienen las palabras que reproducimos, interesa a la nación se aclare en forma que no deje lugar a dudas. Sepamos antes si Canalejas tiene un límite, si los clericales chillan y alborotan sin motivo, porque no va a pasar nada. Sepámoslo de una vez.

Fallecimiento de un conde y regreso de tropas.

ZARAGOZA, 9. Ha fallecido en Calatayud el conde de Samitier, concejal de este Ayuntamiento. Sale una Comisión de esta para asistir al sepelio.

Han regresado las tropas que habían salido de esta capital con motivo de la manifestación de San Sebastián.

En el crucero «Cataluña» va el general Eulate a Canarias.

CARTAGENA, 9. Acaba de zarpar con rumbo a Canarias el crucero «Cataluña», a cuyo bordo se dirige a Tenerife el general Eulate, nuevo gobernador de aquel archipiélago.

Fue despedido el general por las autoridades y todos los jefes y oficiales de la Armada.

La Mutualidad Obrera

Si en la organización obrera las sociedades de resistencia cumplen su fin habilitando al proletariado con los medios indispensables para el sostenimiento de su vida material, que estimula el espíritu y lo mantiene en estado de rebeldía cuando se produce la crisis de relaciones entre el trabajo y el capital, esa limitación de la esfera de sus actuaciones reclamaba la existencia de otros organismos que vivieran a satisfacer las múltiples necesidades que acompañan a la naturaleza humana.

Las Cajas de socorro para casos de huelga no eran suficientes a tan distintos objetos, por lo cual se hizo precisa la constitución de esas entidades que, representando la base múltiple, en donde con holgura van apoyándose las justas reivindicaciones del pueblo trabajador, se titulan Sociedades de auxilios y socorros mutuos en caso de accidentes, enfermedades, imposibilidad para el trabajo, Sociedades de auxilios a parados; Cooperativas de consumo, Cooperativas para auxilios médico-farmacéuticos y de enterramiento, etc., etc., en una palabra, organismos todos de fecundas resoluciones, que ayudan al proletario en su forma de subsistir, y lo apartan de sus similares patronales que, en general, naen al calor de viles industrias desmedidas.

Pues uno de esos organismos, que han venido a llenar satisfactoriamente su beneficio comunitario, es la Mutualidad Obrera, Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Fundada en el año 1904, y teniendo que vencer las innumerables dificultades que tropieza toda institución que carece de abundantes recursos materiales, la Mutualidad Obrera ha logrado a estas fechas desahogarse de cuantas ligaduras le opusieran esas otras mal llamadas Sociedades, que volan su fin con el desarrollo de esta Asociación de trabajadores. Y tantos y tan grandes han sido sus progresos, que bien puede afirmarse que ha entrado en un período de rápido desarrollo, que, seguramente, satisfará los anhelos de los hombres más desahogados.

Sus servicios.

La Mutualidad Obrera no sólo atiende a la visita domiciliar de sus asociados, dándoles los medicamentos de primera calidad y procurándoles enterramiento adecuado en caso de muerte, sino que también tiene establecidos dos Consultorios, Norte y Sur, con material adecuado, que responde a los adelantos de la ciencia médica.

En el Consultorio del Norte se halla instalada una clínica operatoria, en donde se ejecutan a los asociados todas las operaciones quirúrgicas que reclama la situación de los enfermos.

La Asociación de que venimos tratando cuenta con tres farmacias de su propiedad, y actualmente estudia el medio de instalar una farmacia y un Consultorio en el distrito de Buenavista.

También ha creado un depósito general de todos sus productos en la farmacia central, y se propone, a más del establecimiento de otra farmacia y Consultorio en el Pa-

clítico, la instalación de una casa de salud, haciendo el servicio fúnebre con material propio de la Sociedad.

Número de asociados.

En primero de junio último contaba La Mutualidad con 6.104 asociados, de los cuales 5.469 son familiares y 635 individuos. Los primeros abonan una cuota mensual de 2,25 pesetas y los segundos 1,15.

Como se ve, La Mutualidad Obrera ha adquirido tal desenvolvimiento en estos últimos tiempos, que no es aventurado predecir una existencia próspera y adecuada al fin altruista que persigue.

En estas condiciones, y hallándose a su frente un hombre de la valía, actividad y desinterés como D. Francisco Largo Caballero, es seguro que realizará grandes y meritorias obras, dignas de la estimación de las camaradas todos que forman en esta Sociedad.

LA FARANDULA

Gran Teatro.

Anoche se encargó de los papeles que venía representando el Sr. Videgain, el nuevo primer actor y director, Emiliano La Torre.

En todas las obras fué muy bien recibido y ovacionado.

Price.

El sábado, día 13 del presente mes, tendrá lugar el estreno de la comedia en cuatro actos *El rey*, por la compañía que dirige el Sr. Salvat, y de la que forman parte los siguientes artistas:

Illescas, Llaneras, Larosa, Valle, Vázquez, Villar, Aguirre, Alfonso, Castelló, Enríquez, Delgado, Gómez, Martín, Medina, Perrin, Portes, Portillo, Salvat y Zabaleta.

Parque de diversiones de la Ciudad Lineal.

Ha debutado la copletista Conchita Valery, la bailarina Lolita Solsona y los acróbatas excéntricos Bros Wills, obteniendo muchos aplausos.

También tomaron parte en la función, y fueron muy aplaudidos, los artistas Les Danré y Marcelle Rethoré.

Anoche fué el debut de La Trianita y del trío Alin' r.

El público, que era numerosísimo, como todas las noches, salió muy complacido de la función, y de la variedad de receros y entretenimientos de este Parque de diversiones, en el que se disfruta de una temperatura deliciosa.

Exposición del Retiro.

Mañana, día de moda, se repetirá en aquel favorecido recreo la preciosa fiesta de la luz y del color, con una espléndida sesión de fuegos artificiales, nuevos en efectos y en combinaciones mágicas, que han de entusiasmar, como hace dos domingos, a los espectadores que concurran.

Paquita Escribano.

Después de una brillante campaña en Málaga, San Sebastián y otras capitales, se encuentra en Madrid la hermosa y gentil copletista española Pepita Escribano, que tanta fama ha conquistado en los pocos meses que lleva trabajando.

Dentro de breves días saldrá para Oporto y Lisboa, en cuyos teatros está ventajosamente contratada.

A disposición de las Empresas se halla en esta corte la notable caricaturista Manuela Pérez de la Higuera, que tantos aplausos tiene conquistados.

PITONES Y CAIRELES

Teros en Antequera.

Se ha celebrado la corrida anunciada, lidiándose toros de Sarga. No obstante el cartel, la entrada no pasó de regular.

Machacado estuvo francamente mal en el primero, superior en el tercero y bien en el quinto. Con la muleta, valentísimo. Galitio, superior en el segundo y mal en los otros dos. Hizo faenas lucidísimas con la flama, y se le aplaudió toreando.

El público no salió muy satisfecho de la fiesta, por la mansedumbre de los toros.—RAMIRO.

En Arandilla de la Vera.

NAVALMORAL DE LA MATA, 9.—Ayer se celebró en Arandilla de la Vera una corrida de novillos, matando cuatro buenos mozos de Arribas el valiente diestro Pimo.

Las reses no pasaron de regulares. El espada estuvo superior, matando de cuatro estocadas muy buenas. Fué ovacionado y contratado nuevamente.—EGAÑA.

Crónica republicana

PARTIDO RADICAL.—Se convoca a todos los individuos que forman parte de la Junta Municipal a una reunión de gran interés, que se verificará mañana, a las nueve y media de la noche, en el Círculo Radical, calle del Príncipe, 12.—El secretario, Francisco Monreal.

PROVINCIAS

MORALEJA DE ZAFAYONA (Granada).—Ha quedado constituido en este pueblo el Centro republicano radical en la siguiente forma:

Presidente honorario, D. Alejandro Lezroux.

Presidente efectivo, D. Eduardo Arroyo Chien.

Vicepresidente, D. Lope Ordóñez Vargas.

Tesorero, D. Antonio González Roldán.

Contador, D. Mateo Frías Estévez.

Secretario, D. Manuel Granados.

Vocales: D. Francisco Terrón, D. Federico González, D. José Zamora, D. Felipe Barrera y D. Manuel Ruiz.

El juicio de la Iglesia ó el fondo de la cuestión

Nos preocupa la cuestión entre la Iglesia y el Ministerio, pero no nos cuidamos de asomarnos a su fondo. En él veremos que pese a todas las declaraciones políticas, éstas son una lucha de la religión católica y el espíritu humano, que ni es ni ha sido católico jamás.

La antítesis entre lo que llamamos Iglesia, que no es otra cosa que la jerarquía sacerdotal, y la entidad Nación ó Estado, es tan irreductible por naturaleza como los ideales que a uno y a otro contendiente informan. Aquella procede en nombre de un orden sobrenatural, no demostrado ni demostrable, innecesario en la vida humana, puesto que se halla fuera de la lógica. El Estado, en cambio, piensa, habla y procede con evidencia absoluta de que es immanente, lógico, natural, imprescindible.

En virtud de la supuesta superioridad del mundo evidenciado orden espiritual respecto del natural, la Iglesia se dice señora por naturaleza propia y dueña regente de todas las naciones del mundo, como el espíritu es el regidor de la materia.

Una humanidad en la infancia concibiese que aceptara semejantes principios, que todas las religiones le impusieran, verdad que ninguna con la intensidad y firmeza que la católica. Todavía la Europa, ya adulta, pudo sufrir, por causas bien conocidas, una especie de locura, que la redujo a la nueva minoría por trece mortales siglos de barbarie, la cual propicia para admitir, aunque jamás totalmente, el cristianismo, y con éste el criterio de la Iglesia romana.

Pero desde la Reforma, el mundo empezó a despertar de su largo sueño, la Revolución francesa le hizo abrir más los ojos y hoy no existe ya pueblo que se avenga a las pretensiones romanas, englobadas y hábilmente confundidas por el Papado con sus dogmas religiosos. El dilema: ¿católico incondicionalmente, o no, no tiene adeptos ilustrados, en país alguno; pero sí que hay sociedades enteras é infinitas inteligencias clarísimas que afirman: Si sólo a la manera del Papado se puede ser católico, renunciaremos al catolicismo.

Esta es la disposición de ánimo en el mundo, en relación a la Iglesia; tales, pues, los términos de la insoluble antítesis.

Imaginemos ahora que las naciones, alarmadas al ver que, a pesar de las conquistas del pensamiento humano y de las mil derrotas que de sus embates ha sufrido la Iglesia, aún persiste cada día más locamente en su ambición perturbadora, belicosa y disolvente de todo progreso, reñe en asamblea y llaman a la Iglesia a capítulo para tratar esta cuestión a fondo, en su verdadero terreno.

La primera pregunta que lógicamente se le haría es: ¿quién son? Porque en realidad uno no sabemos.

—Somos los representantes del Supremo Hacedor y de su Hijo, enviado para salvar y regir al hombre. Estamos así constituidos en ejecutores de las divinas voluntades.

—Muy bien; y admitida sin discusión la existencia de ese Hacedor, ¿quién creíamos incapaz de tener hijos, mostrados sus poderes auténticos, evidentes?

—Hemos aquí, se llama La Biblia.

—Los de la Iglesia presentarían un libro voluminosísimo. Pero al instante los judíos exclamarían:

—Ese libro no es de estos hombres, nos lo han robado, y ya en su poder, lo han cambiado, sin respetar que es el Testamento de Dios.

—Mientan a su vez estos israelitas,—clamarían los sabios racionalistas,—¿qué libro es un conglomerado, incoherente y contradictorio, de antiguos escritos de embaucadores ó iluminados, que se contradicen entre sí,

y cuyas afirmaciones desmienten la historia, la ciencia y el sentido común. Han escrito ahí que la tierra se detuvo en su rotación por orden de un judío; que una mujer se transformó en estatua de sal, y que otro, trágico por una hallena, moró en su asombrado tres días, al cabo de los cuales salió vivo y sano.

Aquí, las naciones no pueden contener una carajada homérica.

—¿Y son esos, ¡oh papistas!, los divinos poderes que ostentáis?

—Nuestro libro tiene su segunda parte: el Nuevo Testamento, que no dirán esos judíos que se lo hemos robado. Suyo es, en efecto, el Testamento Viejo, el del Padre; nuestro el Nuevo, el de su Hijo.

—¿Una cuestión de familia?

—No es más, pueblo, de lo divino.

—Si, de familia,—vuelven a gritar los racionalistas,—ese Hijo tuvo madre mujer, padre aparente hombre, abuelos, tíos, primos, de los que el Papado ha hecho una odisea; ellos influyen con su pariente Dios como la familia de un ministro sobre éste: no lo negará la Iglesia, que bien explota ese influjo vendido por tierra.

—¿Qué decís de esto?

—Que creemos en la intercesión de los santos.

—Green cosas aun más absurdas: que un hombre entero se contiene en un poco de masa de harina si se le ordena con cinco palabras un sacerdote; que su Dios hijo redujo a dos tres muertos; que alimentó mil personas con cinco panes y dos pecillos asados. Ese Dios hijo aseguró que las estrellas se caerían (nueva carajada mundial). El Nuevo Testamento se contradice tanto, que los mismos creyentes viven en continua disputa y los sacerdotes han concluido por evitar lo posible que lo lean.

—¿Y las pretensiones a un trono de Italia, ¿se persiguen con penas aflictivas al que no crea en esas estupidas enseñanzas, ¿de dónde las sacáis?

—Constan en el Nuevo Testamento. Nosotros somos los encargados de conservarlo puro y de interpretarlo.

—Pero si es palabra de Dios, ¿cómo tan oscura que exija aclaraciones?

—Dios habla siempre misteriosamente, porque quiere nuestra fe. (¿Cómo evasiva?)

—Mientan,—dicen los hijos de la razón,—ni recibieron tal encargo, ni en ese libro consta la institución de una Iglesia, de un Papado con corona terrestre, de una potestad coercitiva. Examinese el texto.

Estudiados los textos, resulta que de ellos no se deduce, mal ni bien, la doctrina de la Iglesia y sus pretensiones. Se la interroga más aún, y reconoce que cree que cierto predicador, Antonio de Padua, no escuchado por el pueblo, lo fué por los peces del mar; que un obispo, Gregorio el Taumaturgo, con una cruz, la hilería, llegó a lo que es donde quiso. La hilería llega a lo que es: ¿por qué tratar en serio con tales gentes?

—¿Y sólo en eso basaron su dominio ominoso y secular sobre el mundo? ¿Y aun pretenden recuperarlo?

—Deliberación y fallo:

Es evidente que no existe proporción alguna entre las cosas que el catolicismo asigna al Universo y las cosas que los hombres de éste. Un hombre no puede ser Dios; el verdadero milagro es imposible; hay palmaria incompatibilidad entre los dogmas católicos y las realidades de la Naturaleza.

Por lo tanto, seis unos impostores ó unos hipócritas que viven en contradicción con la humanidad y con nuestros más altos sentimientos. Se os rechaza, carcajes de personalidad. Vuestra aspiración es un crimen.

JOSÉ FERRÁNDEZ.

PARA EL MINISTRO DE LA GOBERNACION

Los médicos titulares

Con este epígrafe apareció en *El Mundo*, a últimos de junio, un remitido en forma, en el que se hacen afirmaciones totalmente inexactas respecto a los deseos de los médicos titulares, en asunto de la capital importancia para éstos como es la organización y administración de su Montepío.

Como el referido artículo pudiera extrañar a la opinión y consideramos de necesidad que ésta conozca cuanto ha sucedido en esta materia, vamos a relatar lo que en un organismo que 7.200 médicos titulares crearon a fuerza de sacrificios para asegurar el porvenir de sus hijos, han sufrido, acudidos a la Prensa de todos los matices políticos, a fin de que se haga eco de nuestra demanda, si la considera razonable.

Dice, entre otras muchas cosas, con las que tampoco estamos conformes, el anónimo articulista de *El Mundo*: «Respecto al porvenir de este Montepío, las opiniones que en la actualidad se expresan, son muy pocas y se preocupan de la forma de administración, mientras que otros, la mayoría, desean que se disuelva. Recientemente se ha reunido una Asamblea del Cuerpo de Médicos titulares, que, a pesar de no tener la necesaria autorización del Gobierno para tratar de este asunto (según real cédula de 24 de mayo último), por lo cual no acudieron muchos médicos, deliberó y tomó acuerdos acerca del Montepío de los cuales, por no tener carácter resolutivo, no vale la pena de demostrar su vicio de nulidad, y sólo pueden tenerse en cuenta cuando se legisle en el asunto como la opinión de una escasa minoría.» Toque el lector si es totalmente inexacto: si después de la odisea por la que ha pasado nuestro Montepío, los médicos titulares no nos preocupamos de su administración, ¿cómo ocupásemos de su administración, merece-

riamos que nadie se cuidase de nuestra suerte; pero sucede todo lo contrario, como vamos a demostrar.

El octubre de 1908 se acordó, en una Asamblea convocada por la Comisión de médicos titulares inspeccionales del Montepío. Esta Comisión, acompañada de peritos, pudo hacerse cargo de que al año y medio de funcionar la institución el libro mayor estaba en blanco. Denunciado el hecho al señor ministro de la Gobernación, ordenó una inspección oficial, y en mayo de 1909 convocó, a petición de la Junta de Patronato y nuestra, una Asamblea, a la que asistieron un representante de cada partido, con el objeto de dar cuenta del resultado de la inspección oficial y tratar de la administración y organización del Montepío. En esta Asamblea, por orden de su presidente, D. Eloy Bejarano, inspector de blefista un reglamento de Montepío impreso, que en uno de sus artículos establecía un Consejo formado por tres señores, socios ó no de la institución, que había de regir y gobernarla. La Asamblea acordó por unanimidad que fuese regida y gobernada por nueve médicos titulares, socios de la institución, elegidos directamente por los demás socios, aprobando en la parte técnica el referido reglamento.

La misma Asamblea acordó, también por unanimidad, aceptar la dirección del Consejo que regía el Montepío y, en tanto se elegían los consejeros regionales por todos los demás socios, se nombraba una Comisión interina constituida por médicos titulares con la representación que el Gobierno estimara oportuna. A pesar de esto, acordó, por las acias oficiales publicadas por la Inspección de Sanidad se dice en la

pág. 53 (conclusiones): «2.º Que habiendo acordado por la Asamblea insular la administración del Montepío de la intervención directa de la Junta de gobierno y patronato, procede admitir la dimisión que tiene presentada al Consejo permanente de administración del Montepío, y a fin de que no sufran quebranto los intereses de la institución, se normalice su funcionamiento, y mientras el Ministerio resuelve definitivamente sobre el asunto, se ruega al señor ministro que en el plazo más breve posible nombre un Consejo interino, presidido por el inspector de Sanidad interior, y del que formen parte dos médicos titulares que sean socios del Montepío, después de lo cual la Junta central de la Asociación, y dos técnicos en contabilidad, que V. E. señale.»

Con arreglo a esta proposición, que la Asamblea no conoció, se nombró a la Comisión que actualmente rige el Montepío.

Por la forma en que se nombró esta Comisión y por lo ocurrido después, perdió pronto la confianza de los médicos titulares, y en numerosas Asambleas de partidos provinciales, en la general celebrada en Valencia en Octubre último (de todas las que publicamos acta en nuestro *Boletín*) se pidió que cesara dicha Comisión y, conforme a lo acordado en mayo de 1908, se entregasen los documentos y valores existentes a un Consejo compuesto por socios Asambleas regionales. Últimamente, en la convocada por la Junta de patronato y la Inspección de Sanidad interior, en la que se celebró en mayo, se tomó por unanimidad el acuerdo de solicitar del Gobierno que destituyera a la tan repetida Comisión. Luego los médicos titulares se han preocupado siempre y se preocupan de la forma en que se administra y han recabado y recaban para ellos una reforma indiscutible.

La razón de este unánime pensar de los médicos titulares es bien clara. Fueron el presidente de la actual Comisión, el presidente de la Asamblea de 1908 y el consejero contable, los que por orden del Sr. Latorre, a principio de 1908, practicaron una inspección de los libros del Montepío, y después de decir que la memoria que da contabilidad del Montepío de Médicos Titulares, en la forma que se ha llevado hasta 31 de diciembre de 1907 es un caos que ni prueba nada, ni justifica nada, ni tiene posible examen ni enmienda, se afirma en las conclusiones que a nadie puede exigirse responsabilidades legales.

Fueron estos mismos señores los que, una vez nombrados presidente y consejero contable de la actual Comisión, dijeron que el proyecto de reglamento de Montepío presentado a la Asamblea, estaba mal estudiado y fué el mismo señor presidente el que ordenó la publicación de las actas de la Asamblea de mayo en la forma ya dicha.

La actual Comisión, nombrada con carácter interino, *funcionando dos años*, que se haya podido cobrar cuenta alguna, prueba de la desconfianza que inspiró; inspira; no ha pagado socorro ninguno a las familias de los socios fallecidos, a pesar del indiscutible derecho que a éstas asiste y de los casos verdaderamente tristes de familias de la provincia de Valladolid que por el modo de vivir de un médico comerciante, por no recibir un socorro de más de mil pesetas que el Montepío está obligado a abonar, y su gestión se ha conocido tan sólo por haber publicado alguna Memoria en la que resulta equivocado el número de socios que daba como existentes en el Montepío. A pesar de esta labor estéril, como fácilmente puede verse en el examen de los libros, gastó 35.000 pesetas al año, sosteniendo un personal inútil, porque nada provechoso puede hacer.

Tal son los hechos documentalmente probados, que el Sr. Villarrubias, delegado de los médicos titulares de la provincia de Barcelona, denunció al señor ministro de la Gobernación y hoy denunció ya a la opinión pública. No podemos dejar de referir otros, de indudable significación, que harían demasiado largo este escrito.

Por lo expuesto, creemos que si la Asamblea de 1908, en vez de acordar fuese regido el Montepío por médicos titulares, se conforma con que el Consejo director le constituyesen los tres señores que establecía el reglamento espontáneo y profusamente repartido por el presidente, no hubieran surgido tantas dificultades para la aprobación de un buen reglamento definitivo y para que cesara la actual Comisión; creemos que se procuró acaparar la administración del Montepío y se persigue el seguir disfrutándola; creemos, en fin, que se trata de no entregar los dos millones de pesetas existentes a los médicos titulares, sus legítimos dueños, y, con dilaciones constantes, se busca el medio de imponerlos determinados administradores ó que, como ya hemos dicho, se conforman con las liquidaciones individuales que la actual Comisión practica, cuando y como la misma determine, y será bueno tener presente que ha declarado «no responde de las cuentas anteriores a su gestión», época en la que se hicieron los ingresos y fondos. Dejamos a la opinión pública juzgar el hecho de que una Memoria, salida de un centro oficial, aparezcan acuerdos que una Asamblea no tomó, y tales acuerdos hayan dado margen al nombramiento de determinadas personas para que administrasen el dinero de los médicos titulares contra la voluntad de éstos.

Se pretende ahora, sin duda, para que no causen efectos oficiales las conclusiones aprobadas en la última Asamblea, que ésta no podía ocuparse del Montepío, y aparte de que podía hacerlo (bastaría copiar para demostrarlo los artículos 96 de la Instrucción general y 2.º del reglamento del Cuerpo de Médicos Titulares), el señor ministro de la Gobernación ha muy extensamente del Montepío con la numerosa Comisión que fué a entregarle las conclusiones de la Asamblea, asintiendo, de este modo evidente, a la facultad que tenía para ocuparse de este asunto.

Nos parece oportuno rectificar otros extremos del artículo que ha motivado este escrito: si la mayoría de los médicos titulares, que entregó la Comisión los documentos justificativos de tal afirmación a otra de médicos titulares que puede presidir el mismo señor ministro. Tampoco es exacto que muchos titulares no asistieron a la Asamblea última por virtud de la real orden que se cita: basta decir que ésta se

dictó el 24 de mayo y la Asamblea se reunió el 30. En seis días no pudieron conocerse los titulares, cuya inmensa mayoría reside en pueblos distanciados de los centros, hasta que no estuvieron en Madrid no supieron que se había dictado tal disposición.

Lo que hay es que la Comisión desea que los acuerdos tomados no sean válidos, a fin de continuar rigiendo el Montepío y gestionarlo ahora que se convoque otra Asamblea, confiando en que los titulares no asistieran o lo harán en muy poco número, fallados ya de tantas reuniones, acuerdos y trabajos inútilmente realizados para que se cumplan los acuerdos tomados en 1908 y, entonces, tendrían un nuevo pretexto para continuar indefinidamente como hasta aquí.

Creemos que basta con lo dicho para que la opinión se penetre de lo que sucede con nuestro Montepío, y dispuestos estamos a ampliar las ideas hoy expuestas bajo nuestra responsabilidad, con nuestra firma.

Se trata de dos millones de pesetas acumulados en dos años, que hoy serían más de cuatro a no surgir tantas anomalías y, como necesaria consecuencia, desconfianza en los socios de la institución, realmente intolerable, inconcebible, en ningún país serio, lo que ha sucedido y sucede con la administración de ese dinero.

Los médicos titulares confiamos en las manifestaciones y evidentes buenos deseos del ministro de la Gobernación, y creemos que en breve dictará las disposiciones necesarias para que tenga efectividad práctica e inmediata los acuerdos de la Asamblea a que nos hemos referido.

Antes de terminar, me conviene hacer constar que yo, obligado a defenderlos, no he aceptado ni aceptaré cargo alguno en el Consejo del Montepío, es decir, que no pretendo sustituir a los que le rigen; pido, en nombre de los compañeros que representan, que el Montepío sea regido ó liquidado (en este caso sí lo establece de un modo preciso el actual reglamento por médicos titulares socios de la institución y que, en representación del Gobierno, para garantizar de éste y de todos, se designe al excelentísimo señor conde de Romanones, como presidente del Consejo que se nombra.

El presidente de la Asociación de Médicos Titulares,

A. ALMERA CASADO.

Haro, 8-8-1910.

Problemas del día

Los viejos republicanos se acordarán aún con sentimiento de aquellas «tertulias» amistosas que hicieron tan popular al Espartaco progresista de la calle de Espartero. ¿Por qué no resucita alguno de nuestros centros de hoy aquellas tradiciones hermosas de discusiones apasionadas sobre los problemas del día, donde los ancianos iniciaron a los jóvenes en el laberinto de la política activa?

Lahoz, Saavedra y el admirable prototipo del progreso clásico Llano y Persi, brillaron por su elocuencia tribunicia; y en aquellos salones se ejercitaban en la palabra algunos de los prohombres de ahora. La victoria más grande de esta oratoria era la de Sol y Ortega sobre Salmerón, en 1889, un triunfo del espíritu revolucionario sobre las indecisiones metafísicas.

Nuestro querido compañero Ernesto Bark es un romántico que admira aquella generación progresista, y cree que el partido Radical debe ser el legítimo heredero de aquellas gloriosas tradiciones.

Así hablará el próximo sábado en el Centro Radical del distrito de Palacio sobre los problemas de actualidad, la huelga de Bilbao, la lucha contra Roma, la cristalización de los partidos republicanos, los elementos sociales radicales y la joven España, la acción social y educativa del republicanismo, etc., bajo el denominador común de: «La revolución por la escuela; catolicismo ó humanismo».

El presidente del Centro, el veterano capitán Arias-Díaz, es uno de los prestigios del antiguo progresismo, y verá sin duda con gusto rejuvenecerse aquellas hermosas tradiciones, que tanto contribuyeron a formar la conciencia revolucionaria del partido y cimentar la unidad de las voluntades.

Declaraciones de Paraiso

ZARAGOZA, 9. El Sr. Paraiso ha telegrafado desde Panticosa a la Prensa de Zaragoza, diciéndoles que se muestra sumamente agradecido ante la insistencia de las entidades de la capital del antiguo reino de Aragón, al invitarle a presentar su candidatura por la capital en la vacante que queda por haber optado por otro de los distritos en que fué elegido el señor Moret.

Considera que es mayor su honor, al acordarse de él, pensando en el porvenir de Zaragoza, y les suplica que desistan de su propósito ante el cumplimiento de su deber, que es servir con preferencia las aspiraciones de Zaragoza, atendiendo a la honda crisis por que está atravesando la industria, el comercio y la agricultura de la región.

Declina el honor que pretenden confiarle sus paisanos, a los que les dice que está resuelto a vivir apartado de toda política que no esté basada en la economía, y sentir del régimen del progreso, libertad y «santa tolerancia».

Aconseja a los intelectuales de Aragón hacer política netamente aragonesa para engrandecer la tierra de sus amores, de este antiguo y gran reino de los aragoneses, que hoy está «empantanada».

Ofrece su apoyo incondicional a los aragoneses y al candidato «aragones», cualquiera que sea su filiación política, siempre que sobre todo subordine los intereses de la política a los de la región, conviniendo con Aragón y contribuyendo a su creciente prosperidad.—P. A.

LOTERÍA NACIONAL

Sorteo del día 10 de agosto.

Unión republicana

Segunda sesión.

A la hora fijada se abrió la sesión, aprobándose el acta de la anterior y acordando la adhesión al movimiento de independencia que están realizando los obreros bilbaínos.

El doctor Escudé reproduce la proposición presentada el día anterior, para que se discutan las bases redactadas por la ponencia. Dice que las bases de Salmerón no han estado nunca en vigor, por adolecer de grandes defectos, como obra hecha por un solo hombre, aun cuando ese hombre se llamase D. Nicolás Salmerón.

Aquellas bases—continúa—han sido constitucionalmente infringidas, principalmente por la Junta Municipal de Madrid, y merced a la debilidad de ésta, el partido de Unión Republicana se quedó sin representación en las últimas elecciones a diputados.

La Unión Republicana ha estado en un aniquilamiento, en un exilio, así que es preciso salir. Es necesario que se dé de veras, que se vea que salimos y que tenemos fuerza.

En vista de lo ocurrido en las últimas elecciones a diputados, es preciso que no nos dejemos impenetrar por nada, ya que los directores para nada no sirven. La Asamblea es la que ha de dirigir el partido, porque la verdadera autoridad está en el pueblo, que es el soberano.

Debemos, pues, prescindir de jerarquías, que nos asemejen a los monárquicos, sin resultados prácticos, y que las representaciones de los distritos sean las únicas que gobiernen.

Y después de explicar los puntos esenciales de las bases presentadas y de una ligera discusión entre los Sres. Corona y Aguilera, se aprueban las dos primeras con ligeras modificaciones.

La sesión se suspendió a las doce de la noche, acordándose celebrar la tercera sesión mañana por la noche, en vista de que hoy han de reunirse en el Ayuntamiento los concejales que forman la minoría republicano-socialista.

La verdad en su punto

«El Correo Español», faltando a la verdad, como acostumbra, y con motivo de cierta ganancia de 40 correalionarios suyos, que dice que fueron a San Sebastián para conocer a Lerroux, atribuye a éste promesas y ofrecimientos anteriores de hacer tal viaje.

Miente el colega, por gusto, por afición y por hábito. Nuestro amigo Lerroux no habló jamás de hacer semejante viaje a San Sebastián, primero, porque no va donde no le llaman, y segundo, porque, como se ha visto, los liberales donostiarros se bastaban para esos 40 navarros, si no eran éstos más que carlistas y clericales.

«El Correo» ese, se ha equivocado. El Sr. Lerroux no es hombre de bravatas y guapezas. Le basta la seguridad de que nadie le busca que no le encuentre.

Hallazgo macabro

ROMA, 10. Un grupo de alpinistas ingleses, que estaban realizando una ascensión al monte Ghibola, han encontrado en el fondo de un barranco los cadáveres de dos jóvenes, que, al parecer, cayeron desde una altura de 300 metros.

Identificados los cadáveres, han resultado ser los hijos del general Segato, subsecretario del Ministerio de la Guerra.

Información política

El Congreso penitenciario.

Para representar a España en el Congreso penitenciario de Washington ha sido designado D. Eugenio Silvela.

Dicho señor celebró esta mañana una extensa conferencia con el presidente del Consejo de ministros, del cual recibió las oportunas instrucciones.

Al dar cuenta de esta entrevista a los periodistas, el Sr. Canalejas hizo cumplidos elogios del enviado extraordinario.

Prescripciones sanitarias. Se activase en el Ministerio de la Gobernación los trabajos de preparación de material sanitario y las medidas de prevención indispensables, al igual de lo que ya ha hecho Francia, para el caso de que tuviera que tomar precauciones de rigor contra la invasión del cólera, que se extiende causando estragos en Rusia.

Ministro de viaje. En el subexpreso de Irún marchó anoche, como se anunció, el ministro de Marina.

El Sr. Arias de Miranda se propone pasar unos días en Alzola.

De Estado. El ministro de Estado en Marruecos, señor Merry del Val, salió de Tánger ayer mañana, con dirección a España, a fin de tomar aguas en uno de los balnearios del Norte.

Este señor, en contra de lo que se había dicho, no vendrá, por ahora, a Madrid. Hoy sale para Cestona el subsecretario de Estado, Sr. Piña. Le sustituirá en el Ministerio, durante su ausencia, el señor Orosa.

De Hacienda. Esta mañana celebraron una extensa conferencia los Sres. Canalejas y Cobian. Este dió cuenta de la recaudación de la semana anterior, cuyo aumento excede en 1.600.000 pesetas a la de igual período del año anterior.

Las impresiones en general son optimistas, pues aun falta conocer lo recaudado por azúcares y consumos.

El aumento total de julio asciende, por todos los conceptos, a 3.986.364 pesetas. Invitación aceptada. El Estado Mayor Central ha recibido la invitación del Gobierno argentino, para que envíe dicho organismo una representa-

ción al acto de inaugurar la primera estación radiográfica en aquella República. Y al efecto ha sido designado el capitán Sr. Fernández Quintana.

Tranquilidad.

Reclama el Sr. Canalejas un período de calma para poder dedicar toda su actividad a los proyectos que constituyen un compromiso de Gobierno al presentarse el primer día de sesión, al reanudar sus tareas el Parlamento.

Son éstos, entre otros, la modificación de la división electoral de España, el Código de minas y el problema canario.

Este desea dejarlo definitivamente resuelto el Sr. Canalejas, en forma tan concreta, que no haya lugar a posteriores conflictos.

De gobernadores. No todos los ponceos son santos de la devoción del presidente.

Los hay atroces; educados en la antigua escuela política, a quienes suspender un Ayuntamiento para fines electorales, es tan fácil como decretar la cesantía de un alguacil rural.

Apenas anunciadas las elecciones para cubrir los distritos vacantes—dice el señor Canalejas—me anuncia el gobernador de una provincia que ha suspendido al Ayuntamiento en pleno de un pueblo de su jurisdicción.

Me apresuré a significarle mi disgusto por el empleo de tales artes, presentándole el dilema de dimitir o reponer en el acto a la Corporación suspensa.

Como era de suponer, ha optado por lo último. Llamado por el Sr. Canalejas, mañana llegará a Madrid el gobernador de Granada, para exponerle personalmente algo relacionado con algunos elementos locales de la capital andaluza.

Y conste—añadió el presidente—que este gobernador nada tiene que ver con el que anteriormente hemos aludido.

Con razón decía el Sr. Canalejas, no ha muchos días, que sería preciso una amplia combinación de gobernadores, porque estos funcionarios se gastan mucho con las elecciones.

Consejo.

A pesar de no estar anunciado, esta tarde, a última hora, se reunieron en el Ministerio de la Gobernación todos los ministros que se hallan en Madrid.

Negaron que la reunión tuviera carácter de verdadero Consejo, y que se habían limitado al cambio diario de impresiones.

El mundo nos contempla.

Decididamente es España, en los actuales momentos, objeto primordial del interés del mundo entero.

La hégira Canalejas ha de ser marcada con piedra blanca en el libro de la Historia.

En su vasto campo, tan solo media docena de nombres, mal contados, rompen la monótona concatenación lógica de los hechos y los tiempos: Anbal, Julio César, Alejandro Magno, Newton, Napoleón y Canalejas. Del Rubicón; Magenta, Austerlitz, Waterloo y Plevna, quedan eclipsados sus rojos resplandores ante San Sebastián.

El triunfo de Canalejas es la piedra milenaria de los modernos tiempos. Hoy exclamaba el «presidente victorioso»:

«¿Saben ustedes cuántos periódicos extranjeros se ocupaban ayer de España?»

—Pues treinta y dos, nada menos. Un murmullo de asombro se extendió por el amplio salón donde el presidente recibía a los ingenuos reporters.

El general Eulate.

Había recibido el Sr. Canalejas un telegrama del general Eulate, dándole cuenta de su salida de Cartagena con dirección a Santa Cruz de Tenerife, donde tomaría posesión del Gobierno civil de las Islas Canarias, cargo para el que fué recientemente designado.

Al referido general, que hace su viaje en un barco de guerra, se le han tributado grandes honores.

Espera el Sr. Canalejas que tan pronto como llegue el nuevo gobernador a Tenerife, acometerá el magno problema que entraña la cuestión canaria.

BARCELONA

¿Para los carlistas?—Los metalúrgicos.—Registros domiciliarios.—Una circular del obispo.—«El Progreso» denunciado. Las huelgas.—Varias noticias.

BARCELONA, 10. En las primeras horas de la noche de ayer corrió el rumor de que en las inmediaciones de Las Pinedas se había efectuado un alijo de armas, ignorándose dónde iban consignadas.

El gobernador dice que oficialmente no sabe nada de tal alijo.

Reunidos los obreros metalúrgicos anoche, acordaron pedir a los patronos la expulsión de los esquiroles, y que los 240 huelguistas se repartieran el trabajo por días y por grupos.

En Sabadell ha practicado la Policía varios registros domiciliarios, relacionados con la falsificación de billetes recientemente descubierta.

Los registros no dieron resultado alguno. El obispo ha publicado una circular ordenando que en todas las parroquias y conventos se celebren funciones en la primera quincena del corriente, para detener el movimiento anticlerical.

Ha sido denunciado «El Progreso» por supuestas injurias al obispo.

Se han declarado en huelga los obreros de la fundición Girona.

Reclaman un real de aumento en el jornal.

Los metalúrgicos han presentado al gobernador las bases aprobadas anoche.

CALDERON.

Telegramas cortos del extranjero

Nueva York, 10. En San Ignacio (California), han chocado dos trenes de viajeros, resultando 13 muertos y 14 heridos.

Lisboa, 10. Rafael Altamira, que se encuentra con su familia en esta capital, ha sido comprometido para dar una conferencia en el Centro Español de Lisboa.

Buenos Aires, 9. D. Carlos Rodríguez Larrata ha sido nombrado ministro de Negocios Extranjeros.

Aviso importante

A LOS SUSCRIPTORES DE EL RADICAL en Madrid que se trasladan durante el verano a cualquier punto de España, continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses por lo menos.

HUELGA EN LAS MINAS

(De un telegrama enviado especial Rodríguez de la Peña.)

(POR TELEFONO)

La reunión de ayer.

BILBAO, 10 (8 mañana). Como ayer telefoné, en la Diputación provincial se reunieron, convocados por su presidente, varios representantes de fuerzas activas de la provincia.

Asistieron representaciones de la Diputación, de la Agrupación de Sociedades Anónimas, de la Liga Vizcaína de Productores, del Centro Ibero-Americano y Centro Industrial, Consejo de Industria y Comercio, Federación de Gremios, Junta de Obras del Puerto, Bancos locales, Círculo Mercantil, Colegio de Agentes de Bolsa, Corredores de Comercio, Navieros y Cámara de Propiedad Urbana y de Comercio.

El Sr. Salazar, presidente de la Diputación, concedió la palabra al presidente de la Cámara de Comercio, que expuso el objeto de la reunión, ya que a iniciativa suya se debía aquella congregación de fuerzas vivas de la provincia.

Por la Liga de Productores habló don Ignacio Iturte, adhiriéndose a la idea, y acto seguido el Sr. Salazar preguntó:

«¿Acuerda la Asamblea manifestar su deseo de que la huelga termine cuanto antes y el gusto con que verían que las dos partes litigantes nombrasen Comisiones con amplios poderes para resolver el conflicto?»

Por unanimidad así se acordó, levantándose la sesión inmediatamente y marchando una Comisión a dar cuenta de ello al ministro de la Gobernación.

Camino de la solución.

Anoche, a las diez, celebraron la primera reunión los comisionados huelguistas y el ministro.

La conferencia duró una hora, y en ella estuvo presente el concejal socialista Perezagua.

En vano intenté saber lo que habían tratado, porque los obreros se encerraron en una reserva extraordinaria, que se encargó de descorrer y borrar, por su parte, el ministro de la Gobernación.

El Sr. Merino dió amplias noticias de lo tratado en la reunión, diciendo:

«Eos señores, que representan a los obreros huelguistas, me han dado cuenta del resultado de los mítins de Bilbao y Galdakao. En este último, con mayor disciplina y unanimidad que en el del frontón Euzkalduna, se les ha concedido la autorización solicitada para representar a las masas obreras, con amplios poderes, y para tratar conmigo, a fin de buscar solución al conflicto y terminar la huelga.»

Dijéronme que, reflejando la orientación a intenciones de la mayoría de los huelguistas, tenían que manifestar que la base para el arreglo había de ser precisamente la mejora que solicitan desde el primer momento, esto es, la reducción de las horas de trabajo.

Se dieron por notificados de la nota publicada por algunos periódicos respecto a la concesión, que se cree hecha por los patronos, de diez pesetas por cada obrero, como indemnización, de la cual no he leído esos periódicos, no sé si es la misma de que hablaban los patronos, o diferente.

«Hablamos después de las condiciones en que se trabaja en las minas, y de las que pudieran ser de momento aspiraciones de los obreros de Vizcaya. De eso me han hablado extensamente, en líneas generales.»

«Les escuché con toda atención, y les he notificado que mañana someteré a la Junta de obreros y a la Junta de patronos una fórmula de avenencia mía; es decir, que yo voy a proponerles.»

El ministro habló luego de la hora en que iba a celebrar esta reunión, añadiendo:

«La hora de esa reunión con los representantes de ambas partes litigantes no la he fijado aún. Depende de algunas citas que tengo y de la conveniencia de patronos y obreros.»

«Probablemente será a primera hora de la tarde.»

«Me interesa puntualizar que yo he anunciado una fórmula redactada por mí, que someteré a los patronos y obreros para solucionar provisionalmente el conflicto, haciendo que se reanuden los trabajos y se suspendan las hostilidades, en espera de la presentación a las Cortes de un proyecto de ley que he ofrecido solemnemente.»

«Los comisionados obreros no han podido menos de hacerme justicia reconociendo los buenos deseos que me han guiado en mis gestiones para buscar una solución al conflicto.»

«Me han hablado del mal efecto que ha producido entre los obreros la noticia de que los patronos se proponen conceder alguna cantidad a los huelguistas.»

«Hay que advertir que algunos de éstos se hallan implorando la caridad pública y que otros han entregado sus hijos a familias de humanitarios sentimientos.»

«Si los patronos han pensado darme una cantidad en vez de reducir las horas de trabajo, no debe estimarlo como una ofensa.»

«Huelgas ha habido que se han solucionado por medio de indemnizaciones u otras fórmulas de análogo carácter.»

«¿Quizás los patronos hayan pensado también que los obreros necesitan cubrir necesidades urgentes.»

«Me han manifestado los comisionados que traen plenos poderes, siendo definitivo lo que ellos pacten conmigo, repitiéndome el deseo de la mayoría de los obreros favorable a la rebaja de la jornada.»

El ministro nos ha autorizado luego para que presenciemos la reunión de hoy con los patronos y con los obreros, y ha terminado la entrevista diciendo:

«Mi impresión no es optimista ni pesimista. Es de satisfacción por haber cumplido mis deberes y puesto cuanto me ha sido posible de mi parte para solucionar el asunto.»

Las minas de Camargo.

Comunican de Santander que en todas las minas de la zona de Camargo se ha reanudado el trabajo de carga y lavaderos.

A las de Orconera y San Salvador, que cerraron hasta que terminara la huelga, acudió la mayoría de los obreros.

CADIZ. La Juventud Republicana ha hecho una cuestación pública por las calles en dos días, recogiendo la cantidad de 342,59 pesetas.

Los jóvenes republicanos entregaron esta cantidad al gobernador, y éste les ofreció transmitirla a su colega de Bilbao.

En la actualidad están organizando una función benéfica en el Teatro de Verano, y otra en el Cinematógrafo del Sr. Escudé.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

BENAMARCOZA. Los jóvenes republicanos, socios del Centro Instructivo, han realizado una cuestación pública los días 2 y 3 de agosto, con objeto de contribuir a los socorros que de toda España envían para los huelguistas bilbaínos.

El producto de la cuestación y del donativo de la sociedad asciende a 108 pesetas, que con gusto transmitimos a nuestros correligionarios de Bilbao, para que la hagan efectiva a los obreros.

Así nos lo participa y remite la Junta directiva, que forman Juan Gómez, Sebastián Torres, Antonio Blanco, José Arcas, Francisco Blanco y Angel Calderón.

El conflicto se agrava

El Presidente de la Diputación, Sr. Salazar, apostrofa a Perezagua y el ministro se interpone para evitar que lleguen a las manos.

Fracasaron todas las gestiones.

BILBAO, 10 (5 t.). Esta tarde ha terminado toda conciliación y toda esperanza de solución y arreglo.

Han quedado definitivamente rotas todas las fórmulas de concordia, y la huelga entra en una situación verdaderamente difícil y peligrosa.

Las gestiones del ministro han fracasado por completo, a pesar de todos sus esfuerzos para llegar a un arreglo definitivo.

El estado de la huelga comienza a ser grave.

La reunión de hoy.

En el salón de actos de la Diputación provincial se han reunido, convocados por el ministro, todos los representantes de las fuerzas vivas y entidades de la ciudad y de la provincia.

Ha presidido el Sr. Merino, y en tan importante reunión se hallaban el gobernador civil, el alcalde, el presidente de la Diputación provincial y los representantes de la Agrupación de Sociedades Anónimas, de la Liga Vizcaína de Productores, del Centro Ibero-Americano y Centro Industrial, Consejo de Industria y Comercio, Federación de Gremios, Junta de obras del puerto, Bancos locales, Círculo Mercantil, Colegio de Agentes de Bolsa, Corredores de Comercio, Navieros, Cámara de Propiedad Urbana y Cámara de Comercio.

El ministro de la Gobernación ha pronunciado un breve discurso historizando los sucesos de esta tarde, a fin de la solución.

Se ha lamentado de que la intransigencia de los patronos, primero, y la de los obreros después, fueran objeto de que se prolongase esta situación crítica, que tanto afecta a la paz de Bilbao y que se ve amenazada de un estado de gravedad si el patriotismo no llama a todos los corazones y los hace comprender sus intereses.

El Sr. Merino ha seguido su discurso, tratando de conciliar a obreros y patronos, y manifestando que, a pesar de haber fracasado en todas sus tentativas, no desmayaba y volvía a proponer nuevas fórmulas de conciliación, con ánimo de acabar con un estado de cosas que está en los lindes de la gravedad.

Ha propuesto como fórmula última que los patronos cedan media hora, siquiera por este mas, y que los obreros vuelvan inmediatamente al trabajo con la promesa oficial de que el Gobierno legislará inmediatamente sobre este asunto.

Ha dicho que unos y otros deben ceder en sus negativas, con la esperanza de que el Gobierno redactará un proyecto de ley y se llevará a las Cortes para discutirlo y aprobarlo en las primeras sesiones del mes de octubre.

Al terminar su discurso, el Sr. Merino es aplaudido calorosamente.

Seguidamente el Sr. Salazar pronuncia un discurso agradeciendo las gestiones del ministro y manifestando la gratitud que siempre conservará hacia el pueblo bilbaíno.

Acto seguido se ha levantado la sesión.

Reunión privada.

Luego de esta reunión del ministro con las fuerzas vivas ha celebrado una reunión con la Comisión de obreros huelguistas.

A esta reunión han asistido el alcalde y el presidente de la Diputación provincial.

He presenciado esta reunión por deferencia del ministro, siendo el único periodista que estuvo en ella.

El concejal socialista Perezagua ha pronunciado un largo discurso, diciendo que no podía aceptar los obreros lo que se les ofrecía, porque ello era una limosna que manchaba, o implicaba, además, una compra de la sumisión al trabajo.

Ha rechazado en absoluto toda fórmula que no tenga por base la disminución de las horas en este mes.

El presidente de la Diputación ha replicado en lenguaje violentísimo, diciendo que los obreros estaban abusando del ministro, del Gobierno y de las autoridades todas.

Con este motivo se ha iniciado una discusión larga, que ha terminado el ministro oportunamente.

Choque violento.

Vuelve Perezagua a insistir en sus argumentos, tratando de convencer al ministro de las aspiraciones justísimas de los obreros.

—Yo digo al Sr. Salazar—añade—que esta huelga es de origen obrero, no de origen patronal. Se ha desenvuelto dentro de la legalidad y no ha habido el menor motivo para que ninguno visitase la cárcel de Bilbao.

El Sr. Salazar le replica:

—Ese es el error. Deba haber muchos en la cárcel. Y usted, señor Perezagua, si esas palabras promueven un alboroto y casi llegan a las manos ambos señores.

El ministro se levanta de su asiento para imponer la paz.

El Sr. Perezagua pronuncia frases atacando a los patronos, y el Sr. Salazar le dice:

—Usted no tiene nada que hacer aquí. Es usted un intruso.

Los obreros se levantan para defenderle y dicen que tiene tantos poderes como ellos y cuenta con la confianza absoluta de todos.

El Sr. Salazar exclama:

—Perezagua es un apache.

Esta frase promueve un gran escándalo. Se oye una voz que dice:

—Y usted, Sr. Salazar, un explotador sin entrañas.

Durante un largo rato se cruzan dicterios, y el Sr. Perezagua se lanza contra el Sr. Salazar.

El ministro se interpone entre ambos y logra, después de grandes esfuerzos, acallar la cuestión.

El Sr. Salazar grita: Yo estoy en mi casa y puedo decir lo que quiero.

Entonces los obreros se retiran y el ministro da por terminada esta reunión.

En la calle.

A la puerta esperaban varios centenares de huelguistas el resultado de la reunión.

Al saber lo que había ocurrido, han salido por la Gran Vía discutiendo acaloradamente y dando algunos gritos.

La fuerza pública ha procurado calmarlos.

Los ánimos están excitados y se teme que ocurran sucesos graves.

Los huelguistas hoy no están dispuestos a transigir luego de los insultos y de las injurias del presidente de la Diputación.

El estado de la cuestión es muy peligroso y grave.

La huelga entra en una fase muy crítica.

Canalejas y los obreros.

Una Comisión de la Casa del Pueblo visitó esta mañana al presidente del Consejo de ministros.

Rogó la Comisión que el Gobierno extreme los medios que se hallen a su alcance para terminar la huelga de Bilbao.

Expusieron al Sr. Canalejas sus visitas a la precaria situación de sus compañeros los huelguistas.

Manifestóles el Sr. Canalejas que por parte de los patronos había insinuaciones para llegar a una solución de concordia, mediante el abono de algunas indemnizaciones.

Los representantes obreros, abundando en igual criterio que los mineros en huelga, estimaron que la fórmula era depresiva para la dignidad de los huelguistas.

Procuró disuadir el presidente a los obreros de tales prejuicios; pero éstos insistieron, afirmando que los mineros no transigirían, sino con la base de la rebaja de la jornada actual.

Insistió el Sr. Canalejas en que los de Madrid aconsejaran a los de Bilbao temperamentos de templanza.

Recordóles, y con este motivo reiteró la promesa de llevar al Parlamento, el primer día de sesión, el proyecto de ley regulando la jornada en las minas y las condiciones generales de trabajo.

Hizoles notar que este hecho en sí constituía un triunfo para la clase proletaria, tanto más apreciable, cuanto que ha de ser aprovechado por todos los mineros de España.

Esto debía estimular a los obreros para que, cediendo a inspiraciones de espíritu de clase o de amor propio, facilitaran por su parte la solución de momento.

Los representantes de la Casa del Pueblo oyeron del Sr. Canalejas la enumeración de un vasto plan de reformas de carácter social, algunas de ellas, como el seguro popular obrero, la mutualidad material y la reforma del Código de Minería, aprobadas ya en Consejo.

La fórmula Merino.

A las seis de la tarde, el Sr. Fernández Latorre recibió a los periodistas.

Manifestóles que el Sr. Canalejas se hallaba conferenciando con el Sr. Ojeda.

Había celebrado, a las cuatro de la tarde, una conferencia con el Sr. Merino.

Este participó que, reunida la Junta magna de que damos cuenta en otro lugar, el ministro de la Gobernación había propuesto, como fórmula de transacción, el rebajar media hora de jornada en los días que restan del actual mes.

Ayuntamiento de Madrid